

Jesús y la samaritana

Sección II (cont.): En esta sección se compartirá el contenido del Evangelio de Juan, desde el Versículo 19 del Capítulo 1, hasta el final del Capítulo 21. A diferencia de la sección introductoria, que se desarrolla con una orientación más formativa, las secciones II y III tendrán una orientación fundamentalmente reflexiva.

Fuentes de referencia. Las principales fuentes empleadas para la preparación de esta catequesis son: i) Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo, Brown, Raymond; Fitzmyer, Joseph A.; Murphy, Roland E., (aut.). Tosaus Abadía, José Pedro, (tr.) Editorial Verbo Divino, 1ª ed., 1ª imp. (09/2004), 1360 páginas; 26x18 cm, Idiomas: Español, ISBN: 8481694703 ISBN-13: 9788481694703; ii) Material del curso “Espiritualidad Ignaciana y Teología para Laicos”; y otras fuentes que serían referidas en cada área.

Retroalimentación. Durante las reuniones mensuales se tendrá la oportunidad de retroalimentar sobre la evolución de la catequesis en cada comunidad. Es importante tomar nota de las lecciones aprendidas y las buenas prácticas o recomendaciones para ser compartidas durante estos encuentros. Esta retroalimentación permitirá al equipo de catequesis introducir los ajustes pertinentes a los capítulos subsiguientes.

Que el mismo Espíritu Santo que inspiró a Juan el evangelista en el desarrollo de este evangelio, guíe también el desarrollo de esta catequesis.

Primera Semana. Jn 4, 1-7 (Jesús y la samaritana se encuentran)

Notas de referencia para el catequista. Jesús no bautizaba personalmente. Aunque son sus discípulos quienes lo hacen, surge una polémica con relación a este hecho, El se entera y decide regresar a Galilea. Ve que su ayuda puede ser mal interpretada y deja de hacerlo.

Jesús, atravesando el país de Samaria y cansado del camino se sentó al borde del pozo. Para llegar hasta el agua de un pozo hay que profundizar, no quedarnos en la superficie. El pozo es el lugar de encuentro porque todos necesitamos el agua. Esta mujer viene al mediodía a sacar agua, quizás para

GUÍA DE CATEQUESIS

Evangelio de Juan: INTRODUCCIÓN

OCTUBRE 2011

evitar encontrarse con las mujeres del pueblo que la desprecian por su modo de vida. Jesús estaba sentado junto al pozo esperando a la samaritana, pues siempre es Jesús el que sale al encuentro de los pecadores y sedientos, la necesidad empuja a la personas a encontrarse con Jesús. Jesús expresa su necesidad a la Samaritana y le pide de beber. Comienza la conversación mendigando un sorbo de agua (Dame de beber)

Pautas de reflexión. Nos detenemos unos minutos y reflexionamos. ¿En algún momento de nuestras vidas hemos pasado por una experiencia similar, donde nuestra ayuda ha sido mal interpretada o hemos visto como competencia el buen desempeño del otro?

¿Cuándo nos sentimos cansados espiritualmente hacemos un alto en el camino de nuestra vida y nos sentamos al borde de ese pozo, que es Jesús, para que sea Él quien nos dé a beber?

Segunda Semana. Catequesis transversal sobre el Santo Rosario

Notas de referencia para el catequista. Nuestra iglesia católica ha definido el mes de Octubre como el mes del Santo Rosario. El Rosario o salterio de la Santísima Virgen, es un modo piadosísimo de oración, al alcance de todos, que consiste en ir repitiendo el saludo que el ángel le dio a María; interponiendo un Padrenuestro entre cada diez Avemarías y tratando de ir meditando mientras tanto en la Vida de Nuestro Señor". El Rosario consta de 20 Padrenuestros y 200 Avemarías. A través del rezo del rosario se meditan "los misterios de Cristo". Esta meditación hace intervenir al pensamiento, la imaginación, la emoción y el deseo. Esta movilización es necesaria para profundizar en las convicciones de fe, suscitar la conversión del corazón y fortalecer la voluntad de seguir a Cristo. La meditación de estos misterios conduce a la contemplación, pues, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: "Esta forma de reflexión orante es de gran valor, pero la oración cristiana debe ir más lejos: hacia el conocimiento del amor del Señor Jesús, a la unión con Él".

El rezo del Santo Rosario, con la consideración de los misterios, la repetición del Padrenuestro y del Avemaría, las alabanzas a la Beatísima Trinidad y la constante invocación a la Madre de Dios, es un

continuo acto de fe, de esperanza y amor, de adoración y reparación.

Invitamos a todos los miembros de nuestra comunidad parroquial a participar del rosario viviente que tendrá lugar el próximo jueves 27 de octubre a 8 pm en nuestra iglesia parroquial.

Pasos a seguir. Utilizando la guía para el rezo del rosario suministrada, se inicia el rezo del rosario con los misterios correspondientes del día de la reunión comunitaria (Misterios gozosos – lunes y sábado; dolorosos – martes y viernes; gloriosos – miércoles y domingo; luminosos – jueves). Se puede dividir los turnos de anuncio de cada misterio, de entregar peticiones luego de cada enunciado, y de llevar el orden del padrenuestro, avemarías y gloria de cada misterio. Luego del quinto misterio, cerramos recitando una Salve

Tercera Semana: Jn 4, 8-15 (El diálogo de Jesús y la samaritana)

Notas de referencia para el catequista. “¿Cómo tú que eres judío me pides de beber a mí que soy samaritana?” Jesús se expuso al rechazo, pues no era normal, no era lo correcto, hablar con una mujer y menos en un sitio público y más grave aún siendo samaritana. El pasó por encima de todos estos prejuicios, rompió los esquemas establecidos, se hizo el contradicho y expresó su necesidad sin dar rodeos.

A medida que avanzan en su conversación, los temores de la samaritana con relación a Jesús se desvanecen; ella se siente acogida, aliviada, favorecida. Su sed se está apagando y ella reconoce que el es un profeta. Hoy en día El Señor sigue siendo el único que puede que puede saciar esa sed que hay en el corazón de cada uno de nosotros. Ese manantial, ese surtidor está en el sacramento de la confesión, pues una palabra suya bastará para sanarnos.

Pautas de reflexión.

¿Tenemos nosotros todavía prejuicios para tratar con algunos hermanos (encarcelados, enfermos de VIH, haitianos, etc.), nos resulta difícil acercarnos a ellos?

¿En nuestra relación con Dios le expresamos nuestra verdadera necesidad o nos podemos a dar rodeos?

¿Con que frecuencia nos acercamos al sacramento de la confesión?

¿Siempre que comulgamos, tenemos nuestra alma y corazón con 'traje de fiesta, limpia y sin arrugas'?

Cuarta Semana: Jn 4, 9-16 (El diálogo de Jesús y la samaritana, cont.)

Notas de referencia para el catequista. “Anda a buscar a tu marido... Señor no tengo marido”. Jesús lleva a la samaritana a una actitud de confesión, Jesús viene para ordenar el amor humano, ofreciendo su agua. La mujer reconoce que Jesús es un profeta, es decir que ha sido enviado por Dios.

La samaritana hace una pregunta: ¿cuál es el lugar correcto para adorar a Dios? Jesús habla a la samaritana de adorar al Padre en Espíritu y Verdad. Porque el Padre desea que den culto, purificando así el corazón y renovando nuestra mente. Al igual que la Samaritana también nosotros podemos preguntarnos cuál es el lugar correcto para adorar a Dios. Esa oportunidad hay que buscarla, hay que pasar tiempo con El. Buscar de Dios y a Dios. Interiorizar y buscar a ese Dios escondido que está dentro de nosotros.

Pautas de reflexión.

¿Cuándo fue la última vez que pase un rato a solas con Jesús en el santísimo?

¿En mi intimidad con Jesús converso con El, me humillo pidiendo perdón y le alabo, o principalmente le pido por mis asuntos?

¿Soy consciente que cuando tomo el sacramento de la comunión me hago uno solo con Dios?